



EL PLAN de estudios a que se sujeta la nueva Escuela de Arte Teatral permitirá estrenar, en el curso de este año, seis obras de autores mexicanos.



LA ENSEÑANZA tiende a mantener el entusiasmo del estudiante.

ANDRE MOREAU impartiendo su clase superior de pantomima.



EN SALVADOR Novo recayó la responsabilidad de dirigir sus renovados principios.

CUANDO se dijo que el arte era una larga paciencia, se quiso expresar, desde luego, sin menospreciar la inspiración ni el genio, que sólo mediante el esfuerzo metódico y sostenido se puede llegar a la expresión artística.

Tal parece ser, en síntesis, el pensamiento de Salvador Novo, recién nombrado director de la Escuela de Arte Teatral del I.N.B.A.

Un edificio admirablemente bien ubicado, construido para un único objeto, cuyos espacios fueron calculados con miras a la entera comodidad del estudiante de arte dramático, requería, asimismo, una organización específica, un plan de enseñanza del todo funcional, previstos los resultados, que canalizara hacia el propósito, guió su construcción.

La unidad, al fin, se ha integrado.

Dentro del moderno edificio, que cuenta, por supuesto, con magníficos

locales anexos —el Teatro del Bosque y el Teatro del Granero—, está funcionando ya un sistema *ad hoc* de trabajo "escolar", con principios dinámicamente concebidos y métodos a la altura de los admitidos como eficientes en distintas partes del mundo.

Esbozado, grosso modo, el plan de enseñanza en la Escuela de Arte Dramático, se observa que tiende, primeramente, a mantener el entusiasmo original del estudiante novel. Eso significa proporcionarle tantas oportunidades de práctica escénica como sea posible: "...pantomimas, improvisaciones y ejercicios de imaginación creadora deberán constituir la materia principalísima de las clases de actuación...", según palabras de Salvador Novo. Ello bajo la vigilancia *técnica* de un profesorado competente: Celestino Gorostiza, André Moreau, Seki Sano, Clementina Otero, Fernando Torre Lapham, Raúl Dantés y el mismo Salvador Novo. Reconsiderándose así la idea, por algún tiempo desechada, de que la técnica dramática, o sea la teoría, sólo es asimilable con la práctica objetiva.

En cuanto al necesario conocimiento de la Historia del Teatro, ésta será impartida a los alumnos mediante seminarios, a través de charlas y conferencias de personas especializadas, lo que vendrá a reforzar, de modo amable, la cátedra regular de los maestros.

Dividido el curso en tres años y cada uno de éstos en cinco bimestres, el estudiante adquiere una progresiva familiaridad con la literatura dramática universal, asomándose por la abertura de su entendimiento al panorama del teatro clásico y del moderno y llegando así, durante el quinto bimestre del tercer año, a los terrenos del teatro mexicano contemporáneo.

Cabe distinguir en la ambición de este programa, un deseo de interesar al alumno en la producción dramática nacional; tanto que, de acuerdo con la planificación de labores, podrán llevarse a escena, en el curso del presente año, y utilizando el Teatro del Granero y el del Bosque, seis obras mexicanas que se presentarán alternadas con nueve extranjeras.

"Aunque parece ambicioso o abrumador este plan de producciones —dice al terminar Salvador Novo—, es perfectamente viable en la práctica. Porque, en resumen, no obliga a cada profesor (son siete) sino a poner en escena dos obras al año. Es su organización, su continuidad y su acuerdo, a la vez que su vinculación viva con la enseñanza y la práctica...", lo que hará validero el esfuerzo de mantener oficialmente una Escuela de Arte Teatral.

LA ESCUELA DE ARTE TEATRAL



No solamente en el aula se imparte la cátedra.

SITUADA EN el lugar más bello de la ciudad.



AULAS Y talleres contruidos para un único objeto.

ESTOS JÓVENES, futuros actores y directores, o escenógrafos, cuentan con dos teatros completos para ensayos.



TEATRO DEL Bosque, Escuela de Arte Teatral

UN PLAN ambicioso perfectamente viable.

